

Los historiadores del Cauca

Francisco U. Zuluaga R

Historiador, Universidad del Valle

Resumen

La producción historiográfica nacional y regional, sobre el Departamento del Cauca, se inicia -con fuerza- a comienzos del siglo XX. Durante los primeros veinte años de este siglo, se registró un intenso “movimiento historiográfico”, como consecuencia de los cambios políticos, económicos y sociales posteriores a la Guerra de los Mil Días, y que se manifestó en la creación de diversos centros de estudios regionales y sus órganos de divulgación. En las siguientes décadas, la producción académica sobre el Cauca continuó en ascenso, diferenciándose en los enfoques y perspectivas de estudio de cada nueva generación de investigadores, entre los cuales se destacan figuras como Germán Colmenares, William Sharp y Jaime Jaramillo Uribe. Este balance historiográfico abarca la producción intelectual sobre este departamento colombiano, a partir de algunos trabajos realizados en el siglo XIX, pero sobre todo, los realizados en el siglo XX. La historiografía de este último siglo se divide en trabajos sobre la colonia, el siglo XIX, y la historiografía de las comunidades étnicas y negras.

Abstract

The national and regional historiography production, on the Department of the Cauca, begins -with force- at the beginning of the 20th century. During the first twenty years of this century was registered an intense “historiography movement”, as consequence of the political, economic and social changes after the War of the Thousand Days, it showed in the creation of diverse centers of regional studies and their popularization organs. In the following decades, the academic production on the Cauca continued in ascent, differing in the focuses and perspectives of study of each new generation of investigators like Germán Colmenares, William Sharp and Jaime Jaramillo Uribe. This historiography balance embraces the intellectual production on this Colombian department, starting from some works carried out in the 19th century, and mainly those carried out in the 20th century. The historiography of this last century is divided in works on the colony in the 20th century, and the historiography of the ethnic and black communities.

Palabras claves

Historiografía, Departamento del Cauca, Gobernación de Popayán, colonia, siglo XIX, siglo XX, comunidades étnicas, comunidades negras, historiadores tradicionales, nuevas perspectivas, economía esclavista, fuentes escritas, fuentes orales.

E E E

Al presentar una relación de los hombres que han escrito acerca de la historia del Cauca, debemos tener especial cuidado en la cobertura que al término asignemos, de acuerdo con el proceso histórico de la misma región. Recordemos que, si bien el interés primordial -en este momento- se centra en el Departamento del Cauca, esta unidad administrativa ha sido, de alguna manera, el núcleo de la Gobernación de Popayán y del Estado Soberano del Cauca, en otras épocas. Por lo tanto, cuando de aquellas épocas se trate, nos referimos a obras relacionadas con regiones que otrora fueron parte de los términos políticos, administrativos, económicos, o eclesiásticos de Popayán. También es prudente señalar que nos restringiremos a la producción historiográfica del siglo XX; la razón de este último lindero está dada por la inexistencia de trabajos propiamente historiográficos previos a ese siglo en el país. En efecto, aun en la historiografía general, exceptuando trabajos como los de José Manuel Restrepo y José Manuel Groot,¹ difícilmente encontramos libros o artículos que puedan calificarse de historiográficos, aunque sí existan numerosos títulos que por su espíritu informativo, su intención de presentar las características de un período específico, deben reconocerse como históricos y que los historiadores clasificamos como fuentes de obligada consulta.

*1. José Manuel Restrepo, *Historia de la Revolución de la República de Colombia en la América Meridional*, Reimpresión de la 2a. ed.(1858), 6 vols., Biblioteca Popular de Cultura Colombiana, Nos. 23, 32, 43, 55, 66 y 71, Bogotá, Talleres Gráficos Luz, pp.1942- 1945. José Manuel Groot, *Historia eclesiástica y civil de Nueva Granada*, (5 vols.), Bogotá, 1889.*

*En el desenvolvimiento de la reflexión disciplinaria de la historia pienso que, tanto en el plano nacional como en el regional, nuestra historiografía se inicia -con alguna fuerza- a comienzos del siglo XX. Sus primeros veinte años vieron aparecer un extenso e intenso movimiento historiográfico que tomó cuerpo con la creación de la Academia Colombiana de Historia y de numerosos centros de estudios históricos regionales que, con el tiempo, llegaron a constituirse en Academias. Estos organismos eran expresión, quizá, de un cierto sentido histórico que, a su vez, fue provocado por la concurrencia de una aguda crisis económica posterior a la guerra de los Mil Días, el reordenamiento territorial del país por aplicación de la Constitución de 1886 y los intensos cambios sociales que se generaron por las razones anteriores y por la -desde fines del siglo XIX- sentida necesidad de abrirse campo en el mercado mundial, así como la asunción de relaciones sociales, laborales y políticas propias del liberalismo europeo y la consolidación de los estados nacionales; además de alentar un sentimiento nacionalista fundado en la legitimación de los sectores dirigentes desde el siglo XIX, procuró hacerse con la metodología más avanzada de la época, la de Langlois y Seignobos y que en nuestro país difundió Francisco Javier Vergara y Velasco, tanto en los *Anales de Instrucción Pública* como a través de su *Imprenta de Vapor*.*

La “crítica interna y crítica externa del documento” que esta tendencia pregonaba, estaba intimamente vinculada a la consideración de la “verdad” histórica como la enunciación literal de lo referido en el testimonio documental. Por esta razón, buena parte de la producción historiográfica de estos Centros de Estudio y Academias se centró en la transcripción y colección de documentos o en la construcción de historias que procuraban describir “fielmente” el acontecer de una sociedad, apegándose -en lo posible- a la documentación utilizada.

En el suroccidente Colombiano, esta tendencia historiográfica ha estado representada por el Centro de Estudios Históricos de Nariño, fundado por Sergio Elías Ortiz,

el *Centro de Estudios Históricos de Popayán*, fundado por Antonino Olano y Miguel Arroyo Díez, y el *Centro de Estudios Históricos de Santiago de Cali*, fundado por Gustavo Arboleda, todos ellos -hoy- *Academias de Historia*.

Si bien estos centros no produjeron grandes colecciones de documentos como la ha hecho la Academia Nacional, si hicieron de sus órganos de divulgación, *Boletín de Estudios Históricos de Nariño*, *Boletín de Estudios Históricos del Valle* y la *Revista Popayán*, instrumentos para la difusión de la documentación que ellos consideraban importante para la historia de los respectivos departamentos y ciudades.

Simultáneamente, sus miembros más connotados produjeron historias locales o regionales que son hoy estudios de consulta obligada para el historiador interesado en cualquiera de los aspectos de la actividad humana en la región correspondiente. Ejemplos de ellos son: la *Historia de Cali* de Gustavo Arboleda,² la *Historia de la Gobernación de Popayán* de Jaime Arroyo,³ *Fastos Payaneses* de Arcesio Aragón,⁴ la *Historia de Buga* de Tulio Enrique Tascón,⁵ *Apuntes Sobre la Historia de Pasto* de José Rafael Sañudo⁶ y *Crónicas de la Cíbdad de Sant Joan de Pasto* de Sergio Elías Ortiz.⁷

Este movimiento, interesado en afirmar los fundamentos históricos de las regiones y ciudades, no se preocupó por abstraer -para su estudio- las facetas de la realidad en que vivían y que con posterioridad se han manifestado como historia económica, historia social o historia política. Así, no se buscó historiar, específicamente, las minas o la

2. Gustavo Arboleda, *Historia de Cali. Desde los orígenes de la Ciudad hasta la expiración del período colonial*, Cali, Imprenta Arboleda, 1928.

3. Jaime Arroyo, *Historia de la Gobernación de Popayán*. Presentación y notas por Antonino Olano y Miguel Arroyo Díez, Popayán, Imprenta del Departamento, 1907.

4. Arcesio Aragón, *Fastos Payaneses. 1538-1936.*, 2 vols., Bogotá, Imprenta Nacional, 1939 y 1941.

5. Tulio Enrique Tascón, *Historia de Buga en la Colonia*, Bogotá, Editorial Minerva, 1922.

6. José Rafael Sañudo, *Apuntes para la Historia de Pasto. Primera Parte, - La Conquista*, Pasto, Imprenta la Nariñesa, 1938.

7. Sergio Elías Ortiz, *Chronicas de la Cíbdad de Sant Joan de Pasto*, Pasto, Imprenta Departamental, 1948.

producción aurífera en el periodo colonial, aunque haga referencias al tema, diseminadas en toda su obra.

*En cuanto a las comunidades étnicas, aunque las referencias a ellas son frecuentes en este tipo de historiografía, son miradas en función de la sociedad mestiza dominante, confundiendo con el telón de fondo que permite ambientar el hilo central del discurso, referido, fundamentalmente, a hombres sobresalientes o al desarrollo institucional de ciudades y haciendas descritas como el resultado de la acción de esos mismos sectores dominantes. Sólo en algunos casos, como en el libro de Sergio Elías Ortiz, *Agustín Agualongo y su Tiempo*,⁸ un miembro de estas comunidades étnicas alcanza la condición protagónica. Sin embargo, puede aseverarse, y no debe extrañarnos por las condiciones socio-políticas de la época, que esta historiografía nunca pensó a los grupos étnicos culturales como susceptibles de ser estudiados históricamente desde su propia orilla.*

Para que estos temas fueran núcleo importante de trabajos historiográficos, debimos esperar a que nuevas tendencias disciplinarias se hicieran presentes en nuestro país. En el caso de la historia económica, desarrollada en el Cauca en torno a la producción aurífera, la presencia de historiadores norteamericanos inicialmente, y posteriormente la influencia de la Escuela de los Annales, han sido factores importantes en la producción de estudios de primer orden. En el caso de la historiografía de grupos étnicos se debió esperar al desarrollo de los estudios antropológicos iniciados en la Normal Superior y su ulterior relación con la historia. Es decir, que para que se den historias de grupos étnicos y culturales, ha sido necesario que el historiador, en la búsqueda de la explicación e interpretación del desarrollo de la sociedad global, haya recibido de los estudios antropológicos elementos de análisis que le permitieran develar estas comunidades, siempre presentes, y hacer de ellas su foco.

8. Sergio Elías Ortiz, *Agustín Agualongo y su Tiempo*, Bogotá, Academia Colombiana de Historia, 1958.

Es también necesario afirmar que las tendencias historiográficas que se ocupan de estos temas han tenido su desarrollo en la medida en que los estudios históricos se han hecho presentes en la universidad colombiana, fenómeno que ha facilitado la interdisciplinariedad y el intercambio de conceptos y métodos, especialmente con la economía, la sociología y la antropología.

Ofreciendo disculpas por lo prolongado de este exordio en torno a las generalidades, procedamos a discurrir sobre la producción historiográfica en el Cauca, refiriéndonos, primero, a las obras que estudian el período colonial y luego a las que discurren sobre el siglo XIX, distinguiendo en cada época los temas predominantes.

Los precursores

La preocupación historiográfica estuvo presente en el Cauca, más específicamente en Popayán, desde muy temprano en el siglo XIX y la preocupación no pudo ser otra que la coetánea, el período de Independencia.

*Don Santiago Arroyo (1773-1845) terminó de escribir en agosto de 1824 una *Memoria para la Historia de la Revolución de Popayán* en la que relata los acontecimientos que se vivieron en Popayán desde el 9 de julio de 1808 hasta el 13 de julio de 1824. Resalta en este escrito la relación desapasionada de los acontecimientos y la hilación de los mismos, tanto más cuanto el hilo de su relato es estrictamente cronológico. Una historia del período de Independencia en el occidente Colombiano no debe renunciar a la consulta de esta obra. Ella se publicó por primera vez en Bogotá en 1898, he consultado la edición de la *Revista Popayán*, en julio de 1910.⁹*

9. Santiago Arroyo, "Memoria para la historia de la Revolución de Popayán", *Revista Popayán*, Popayán, Tomo 3, Nos. 29-34 (Julio 1910), pp. 485-517. S. Arroyo y Valencia, *Apuntes históricos sobre la Revolución de la Independencia en Popayán*, Biblioteca Popular, vol. XII, No. 119-120, Bogotá, 1898.

Hacia la mitad del siglo XIX, don Jaime Arroyo (1815-1863) escribió la *Historia de la Gobernación de Popayán*.¹⁰ Los manuscritos de esta obra, según Gustavo Arboleda, sufrieron muchos avatares tras la muerte de su autor. Finalmente, se publicó una parte en los *Anales de la Universidad del Cauca*, con notas de Miguel Arroyo Díez y Antonino Olano, con varias ediciones posteriores. Considerada por varias generaciones como la obra cumbre acerca del período colonial en la región, fue escrita con los criterios históricos de su época. De este autor, Germán Colmenares señalaba:

Sólo la *historia-batalla* podía atraer la atención o la admiración de los extraños. La mención de los cronistas como fuente privilegiada señalaba la orientación de su relato, destinado a dejar testimonio de acontecimientos extraordinarios, alejados de la momotonía de lo cotidiano. Empero, esta interpretación convencional de lo histórico dejaba lugar para apreciaciones justas, influenciadas por el pensamiento positivista del siglo XIX, cuando arroyo enfrentaba el problema del desarrollo económico de la región.¹¹

Siguiendo los mismos conceptos acerca de la historia, pero con énfasis en aspectos específicos, se encuentran don Sergio Arboleda y el padre Manuel A. Bueno.

Don Sergio Arboleda (1822-1888)¹² escribió *Rudimentos de Geografía, Cronología e Historia*, el cual no he podido consultar, pero que es una valiosa descripción de los eventos coloniales, a juzgar por las citas que de él hace don José María Arboleda Llorente. Más conocido es su libro *La República en América*, una colección de artículos que recogen sus reflexiones sobre las instituciones tanto

10. Jaime Arroyo, *Historia de la Gobernación de Popayán*. Presentación y notas por Antonino Olano y Miguel Arroyo Díez. 2 vols, Popayán, Imprenta del Departamento, 1907.

11. Germán Colmenares, *Historia económica y social de Colombia II, Popayán: una sociedad esclavista, 1680-1800*, 2a. Edición, Santafé de Bogotá, 1997, pp. XIX-XX.

12. Sergio Arboleda. *Rudimentos de Geografía, Cronología e Historia*, Bogotá, 1872.

coloniales como republicanas y estudios jurídicos, incluyendo su propio proyecto de Constitución.

El padre Manuel A. Bueno (1808-1878) produjo una *Historia de la Diócesis de Popayán*,¹³ trabajo rico en información sobre la vida eclesiástica de la Diócesis especialmente sobre la arquitectura y la vida social de los prelados.

A partir del legado de estos hombres, las generaciones del siglo XX construirán sus diversas interpretaciones de la historia del Cauca, estudiando tanto la época Colonial como el período Republicano.

El período colonial

Como ya se señaló, los primeros historiadores que en el siglo XX trabajaron acerca del período Colonial en el Cauca, fueron aquellos que fundaron el *Centro de Estudios Históricos de Popayán*, profundamente comprometidos con el hecho individual y el documento. Buscaron acontecimientos singulares y con ellos procuraron describir un acontecer en el que se sucedían: el soldado denodado de acciones épicas, el prohombre virtuoso y emprendedor de corte castellano, y el abnegado patriarca progenitor de esforzados héroes o mártires de una futura guerra independentista.

De entre estos que hemos llamado historiadores tradicionales, sobresalen Antonino Olano, Arcesio Aragón, Gustavo Arboleda, José María Arboleda Llorente y Mariano Sendoya. Los dos primeros procuraron escribir historias generales de largo aliento cronológico; Olano con su *Bosquejo Histórico de la Gobernación de la Ciudad de Popayán en los Siglos XVII y XVIII* y Aragón con *Fastos Payaneses*.¹⁴

13. Manuel A. Bueno y Juan Bustamante Ortiz, *Historia de la Diócesis de Popayán, dos estudios*. Academia de Historia, Bogotá, 1945.

14. Antonino Olano, *Bosquejo Histórico de la Gobernación de la Ciudad de Popayán en los siglos XVII y XVIII*, Popayán, 1910. Arcesio Aragón, *Fastos Payaneses*. 1538-1936. 2 vols. Bogotá, Imprenta Nacional, 1939 y 1941.

Los otros tres adelantaron, simultáneamente, estudios locales con la entrega de obras de referencia para otros historiadores. Gustavo Arboleda, al tiempo que escribía la *Historia de Cali*, preparó y publicó el *Diccionario Biográfico y Genealógico del antiguo Departamento del Cauca*.¹⁵ Mariano Sendoya escribió *Caloto ante la Historia*, en dos tomos, y dejó inéditas las *Genealogías de Caloto*.¹⁶ Finalmente, Don José María Arboleda Llorente tuvo tiempo para escribir *El Indio en la Colonia y Popayán a través del Arte y de la Historia*, mientras dedicaba la mayor parte de su vida a organizar las diferentes colecciones de archivo que hoy constituyen el Archivo Central del Cauca, cuyos Indices corren parcialmente publicados.¹⁷

Una segunda generación de historiadores, florecientes entre 1950 y 1970, que se denominó historiadores modernos, abordaron el período colonial caucano desde una perspectiva temática definida, sin abandonar el celo por el rigor en la consulta de fuentes archivísticas. Menos cultores del individuo, estudian grupos humanos, periodos administrativos, procurando entender la ciudad colonial.

Sus dos principales exponentes fueron doña Kathleen Romoli de Avery y Juan Friede. La primera escribió una magnífica serie de artículos acerca de la población indígena en el siglo XVI¹⁸, y Friede aprovechó la *Vida y Lucha de Don Juan del Valle* para mostrarnos la vida agitada de la Colonia

15. Gustavo Arboleda, *Historia de Cali*, Imprenta Arboleda, Cali, 1922. Gustavo Arboleda, *Diccionario Biográfico y Genealógico del antiguo Departamento del Cauca*. 2a. reimpresión. Bogotá, Librería Horizontes, 1962.

16. Mariano Sendoya. *Caloto ante la Historia*. 2 vols. Cali, Imprenta Departamental, 1975 y 1977.

Mariano Sendoya. *Genealogías de Caloto*. Cali, Universidad del Valle, 1994.

17. J. Ma. Arboleda Llorente. *Popayán a través del arte y de la historia*. Popayán, Universidad del Cauca, 1966.

J. Ma. Arboleda Llorente. *El Indio en la Colonia*. Bogotá, 1948.

J. Ma. Arboleda Llorente. *Catálogo General detallado del Archivo Central del Cauca*. 8 vols. Popayán, Instituto de Investigaciones Históricas "José María Arboleda", 1969-1979.

18. Kathleen Romoli. "El Suroeste del Cauca y sus Indios al Tiempo de la Conquista", en *Revista Colombiana de Antropología*, ICAN, Bogotá, 1962, vol. XI.

temprana, los excesos de los encomenderos y la debilidad del Estado.¹⁹ Además, participó en una *Historia de Pereira* donde, en un artículo sobre la ciudad de Cartago en su primer asentamiento, nos muestra todos los procesos y vicisitudes de el establecimiento y permanencia de las primeras ciudades fundadas en la Gobernación de Popayán.

En la década siguiente, bajo la influencia de la publicación de los trabajos de José María Ots Capdequí, con un alto aporte archivístico del Archivo Nacional de Colombia, y los trabajos de Silvio Zabala para el caso mexicano; se producen trabajos de investigadores con formación universitaria que buscan entender la formación y funcionamiento de las instituciones coloniales, más allá de su formulación jurídica. Para el caso del Cauca, creemos que son de importancia los títulos producidos por Peter Marzahl, Silvia Padilla, Francisco Zuluaga y Jorge Castellanos.

Marzahl, tomando como centro el cabildo de Popayán, procura mostrar la importancia del ejercicio de sus funciones, tanto en las actividades económicas, políticas y sociales de la ciudad y la región, como en la proyección de la ciudad -y el cabildo- en instancias administrativas como la Gobernación, el Virreinato y aun la Iglesia; de allí el título de su obra, *Town in the Empire. Governement, Politics, and society in seventeenth Century Popayán*.²⁰

Kathleen Romoli. "Nomenclatura y población indígena en la antigua jurisdicción de Cali a mediados del siglo xvii", en *Revista Colombiana de Antropología*, Vol.XVI, Instituto Colombiano de Antropología, Bogotá, 1974.

Kathleen Romoli. "Las Tribus de la Antigua Jurisdicción de Pasto en el Siglo XVI", en *Revista Colombiana de Antropología*, ICAN, Bogotá, 1978, vol. XX.

19. Juan Friede. *Vida y Luchas de Don Juan del Valle, Primer Obispo de Popayán y Protector de Indios*, Universidad del Cauca, Popayán, 1961.

Juan Friede. "Historia de la Antigua Ciudad de Cartago", en: Luis Duque Gómez, Juan Friede y Jaime Jaramillo Uribe, *Historia de Pereira*, Ed. Club Rotario de Pereira, Bogotá, 1963.

20. Peter G. Marzahl. *Town in the Empire. Governement, Politics, and society in seventeenth Century. Popayán*. Latin American Monographs, No. 45, Austin, University of Texas Press, 1978.

*El libro de Silvia Padilla, M. L. López, y A. González. La encomienda en Popayán. Tres Estudios,*²¹ es un trabajo muy bien documentado y una herramienta importante para conocer sobre la sucesión de las encomiendas y las familias de encomenderos de la gobernación.

*Los Pueblos de Indios en la Colonia, escrito por Francisco Zuluaga, es un intento de mostrar el lugar de los Pueblos de Indios en la política colonizadora de la Corona Española y su función aculturadora.*²²

*Jorge Castellanos, procura mostrar el impacto que para los esclavistas significó la manumisión de esclavos y los problemas de orden público que la abolición de la esclavitud provocó. Su obra lleva por título, La abolición de la Esclavitud en Popayán. 1832-1852.*²³

El género biográfico no ha tenido muchos cultores entre los historiadores dedicados al período colonial. De todas maneras, es también sintomático el hecho de que las más importantes biografías traten acerca de Sebastián de Belalcázar.

*La obra de Jacinto Jijón y Caamaño, es un amplio trabajo sobre la vida del conquistador pero, además, está acompañado de una extensa documentación.*²⁴

*Diego Garcés,*²⁵ *ajustándose bastante al carácter descriptivo que suelen presentar las biografías, se preocupa por interpretar la vida de Belalcázar relevando su preocupación por la fundación de ciudades a lo largo de los territorios conquistados.*

21. Silvia Padilla, M. L. López, y A. González. *La encomienda en Popayán. Tres Estudios.* Sevilla, Escuela de Estudios Hispanoamericanos de Sevilla, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Sevilla, 1977.

22. Francisco U. Zuluaga. *Los Pueblos de Indios en la Colonia.* Cali, Universidad del Valle, 1979.

23. Jorge Castellanos. *La abolición de la Esclavitud en Popayán. 1832-1852.* Cali, Universidad del Valle, 1980.

24. Jacinto Jijón y Caamaño, *Sebastián de Belalcázar*, 3 vols., Quito, 1936, 1938, 1949.

25. Diego Garcés G. *Sebastián de Belalcázar, Fundador de Ciudades.* Cali, Impresora Feriva, 1986.

Como hemos señalado anteriormente, el estudio de la minería y de la producción aurífera, entendida entre nosotros como historia económica, sólo llegó a tener cuerpo muy avanzado en el siglo XX y, en su desarrollo, han tenido importancia los historiadores norteamericanos y de la escuela de los *Annales*. Sin embargo, es ineludible hacer referencia al trabajo decimonónico de Vicente Restrepo, *Minas de oro y plata en Colombia*²⁶, publicado en *Anales de Instrucción Pública*. Este trabajo que, como lo señala su título, se dirige a dar cuenta del estado de las minas colombianas; en el momento de su publicación necesariamente se refirió al suroccidente Colombiano como uno de los grandes núcleos de producción aurífera, y no podría ser de otra manera, ya que la finalidad de su libro era:

*¡Que mi humilde opúsculo contribuya a hacer conocer las riquezas de Colombia, ensanchando así los horizontes de su provenir; ésta es la única y vehemente inspiración que me inspira el patriotismo!*²⁷

En la primera parte de su trabajo, Restrepo dedica el apartado cuatro a la minería en el Cauca, entendiéndolo que se refiere al entonces Estado Soberano del Cauca, donde presenta una reseña histórica de los trabajos de explotación minera desde la conquista hasta 1867 más o menos. En este corto resumen señala las áreas y lugares de mayor importancia en la producción de oro, desde Barbacoas hasta Supía y Marmato, terminando con un cálculo del valor total de los metales preciosos extraídos en el Cauca, desde la conquista hasta dicha fecha. La segunda parte está dedicada a la producción total de las minas, a las causas del abandono de las mismas y a los métodos de explotación. Entrega datos importantes acerca de estos aspectos en las minas del Estado del Cauca, para el periodo colonial, y presenta ejemplos de su explotación en el Norte del Cauca, algunos referentes al periodo colonial y otros al siglo XIX, dando un lugar importante a los informes de Boussingault

26. Vicente Restrepo, *Estudio sobre las Minas de Oro y Plata en Colombia*, Imprenta de Vapor, 1888. Este estudio había sido publicado en *Anales de Instrucción Pública*, No. 76, pp. 162-312.

27. Idem. *Anales de Instrucción Pública*, p. 163.

y de Juan José Elhúyar.

Este trabajo ha sido referencia indispensable para los historiadores posteriores que, si procuramos mirar los sobresalientes como una unidad, estaría constituida por: Robert West, William Frederick Sharp, Germán Colmenares y Guido Barona.

El primero de ellos, Robert West, geógrafo de Louisiana State University, produjo un estudio titulado²⁸ *La Minería de Aluvión en Colombia durante el Periodo Colonial* que, como subproducto de su trabajo geográfico central acerca de la Costa Pacífica, *The Pacific Lowlands of Colombia*, resultó -simultáneamente- en una geografía humana y una historia de la minería colombiana. Su importancia reside en que, con profundo fundamento geográfico, describe sistemáticamente las regiones auríferas, las formas de explotación de las minas y las gentes involucradas en esta producción, señalando estas actividades como un proceso de desarrollo histórico.

Unas décadas más tarde, y con la perspectiva del historiador, William Sharp, de la Universidad de Carolina, emprendió el trabajo de estudiar la historia de la minería en el Chocó, entregando como resultado final su libro *Slavery in the Spanish Frontier*.²⁹ Si nos atenemos a su contenido general, es más una historia social que económica, en la medida en que estudia la historia de las relaciones del hombre con la tierra, la esclavitud, la resistencia negra a la esclavitud. Sin embargo, los capítulos de mayor desarrollo -en su estudio- son aquellos dedicados a los aspectos económicos del Chocó colonial, tales como el capítulo cuarto dedicado a la producción de oro en el Chocó y su proceso desde la mina hasta la fundición, y el capítulo décimo, dedicado al problema central de su reflexión: La economía minera y la rentabilidad de la esclavitud en el Chocó.

28. Robert West, *Colonial Placer Mining in Colombia*, Baton Rouge, Louisiana State University Studies, No. 6, 1952.

Robert West, *The Pacific Lowlands of Colombia: A Negroid Area of the American Tropics*, Baton Rouge, Louisiana State University, 1957.

29. William Frederick Sharp, *Slavery in the Spanish Frontier. The Colombian, Chocó, 1680-1810*, Norman, University of Oklahoma Press, 1976.

Precisamente, parte de este último capítulo, traducido y publicado en el *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*,³⁰ inició un debate planteado por Germán Colmenares, como se verá a continuación.

Germán Colmenares, el más entusiasta difusor de la escuela de los *Annales* en nuestro país y discípulo de Pierre Vilar, al vincularse como profesor de la Universidad del Valle emprendió un trabajo de orden socio-económico titulado *Cali: Terratenientes, Mineros y Comerciantes. Siglo XVIII*,³¹ en el que procuró estudiar la estructura económico-social de Cali y el centro del Valle, estableciendo las relaciones que en dicha sociedad existían entre la hacienda como unidad agraria y la minería, insertas en un sistema de producción esclavista y las modalidades que adoptaba la circulación de mercancías. Una de las conclusiones de este trabajo fue establecer con bastante claridad la relación existente entre las haciendas y las minas como dos campos de producción en las que se empeñaban los mismos propietarios, utilizando fuerza de trabajo esclava. En la práctica, este trabajo terminado en 1975, le dio elementos para controvertir las tesis de Sharp acerca de la minería en el Chocó y la rentabilidad de la esclavitud en las minas, y le permitió construir la hipótesis central de su siguiente trabajo: *Historia Económica y Social de Colombia. Tomo II, Popayán una Sociedad Esclavista 1680-1800*, publicado en 1979.³² Así, Colmenares, guiado por la idea de que el fundamento económico de la Gobernación de Popayán era un sistema esclavista en el que se establecía un circuito económico entre las haciendas del interior y las minas de la costa pacífica, donde las primeras abastecían a las segundas y éstas a su vez, entregaban el oro -como producto final del circuito- a unos hacendados

30. William Sharp, "La rentabilidad de la esclavitud en el Chocó, 1680-1810", en *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, No. 8, Bogotá, Universidad Nacional, 1976.

31. Germán Colmenares, *Cali: Terratenientes, Mineros y Comerciantes. Siglo XVIII*, Cali, Universidad del Valle, 1975.

32. Germán Colmenares, *Historia Económica y Social de Colombia. Tomo II, Popayán una Sociedad Esclavista 1680-1800*, Cali, Universidad del Valle, 1979.

que se doblaban en mineros y comerciantes, demostraban la dificultad de alcanzar medidas satisfactorias para evaluar la rentabilidad de las minas, pues en el abastecimiento que de éstas hacían las haciendas así como del retorno del oro a las haciendas, no mediaba una condición de intercambio y valoración monetaria como precio de los productos que en el circuito se movían. Al mismo tiempo, este modelo le permitió ordenar su trabajo en cuatro partes que le facilitaron mostrar la economía y la sociedad de la Gobernación como un todo integrado. Las partes fueron: 1) los esclavos, 2) las minas, 3) la tierra y 4) la sociedad y la política. Todo ello adquiriendo unidad dentro de un territorio extenso, bien diferenciado del Nuevo Reino de Granada, y que como el mismo autor lo señala:

... Además de esta particularidad geográfica y administrativa, la Gobernación de Popayán se ofrece como el terreno privilegiado para el estudio de un fenómeno primordial: el de una sociedad esclavista durante la colonia.³³

Aunque en los trabajos, tanto de Sharp como de Colmenares, se recogen estadísticas importantes y bastante completas de la producción de oro, el hecho de que su objetivo sea, especialmente para Colmenares, establecer las características de una economía esclavista en la Gobernación de Popayán, donde no se disocian los desarrollos económicos y sociales ni los perfiles políticos de una sociedad, hacen que el tema específico de la producción de oro, la evaluación de la producción en la mina y la producción declarada, pasen a un segundo lugar, así como el estudio puntual de la empresa minera. Procurando complementar este aspecto, Zamira Díaz escribió, en 1994, un texto con el título *Oro, Sociedad y Economía. El sistema colonial en la Gobernación de Popayán: 1533-1733*.³⁴ En él, el énfasis principal se encuentra en el establecimiento de la

33. Germán Colmenares, *Historia Económica y Social de Colombia. Popayán: una sociedad esclavista 1680-1800*, La Carreta, Bogotá, 1979.

34. Zamira Díaz, *Oro, Sociedad y Economía. El sistema colonial en la Gobernación de Popayán: 1533-1733*, Banco de la República, Santafé de Bogotá, 1994.

producción de oro siguiendo los registros de la casa de fundición, discutiendo tanto la producción de oro en polvo como las posibilidades del contrabando, el oro fundido y oro amonedado, así como las operaciones que en torno a dicha producción y procesamiento del metal se efectuaban. Desde este punto de vista, el principal aporte de este libro se encuentra en la recuperación de cifras para la producción de oro, en la Gobernación, durante el siglo XVI.

A partir de los trabajos anteriores, en la reflexión de ellos, y pensando la Gobernación de Popayán como una región fragmentada en subregiones de diversa índole, Guido Barona, profesor de la Universidad del Cauca, emprendió la tarea de evaluar la incidencia tanto de los metales preciosos como de la circulación monetaria en la Gobernación de Popayán durante el periodo colonial, para poder entender la imbricación y los tejidos sociales y económicos que se dan en un archipiélago regional. Por esta razón, da especial importancia a las condiciones geográficas, la población y los caminos, en una economía que parece fluctuar al ritmo de la producción aurífera, y de la que compara las fluctuaciones del circulante, los precios de la carne, las compra-ventas de tierra, para establecer el ritmo de movimientos económicos que le permitan una caracterización del sistema económico regional. A pesar de esta magra descripción, el trabajo del profesor Barona, titulado *La Maldición de Midas en una región del mundo colonial. Popayán 1730-1830*,³⁵ consigue dar una detallada y completa razón del sistema económico colonial en la Gobernación de Popayán durante el siglo XVIII. Es de relevar que, a diferencia de otros trabajos, en éste, el texto se encuentra acompañado de un completo aparato crítico de

35. Guido Barona, *La Maldición de Midas en una región del mundo colonial. Popayán, 1730-1830*, Cali, Universidad del Valle, 1995. El artículo de Barona "Estructura de la producción de oro en las minas de la Real Corona: Chisquí (Cauca), en el Siglo XVIII", *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, No. 11, Universidad Nacional, Bogotá, 1983, muestra las características analíticas del autor, al tiempo que permite evidenciar como *La Maldición de Midas* es producto de una prolongada reflexión sobre la historia económica del occidente colombiano.

gran utilidad para el especialista. Allí, más allá de mencionar las fuentes, se realizan extensas notas que dan razón de los debates teóricos, de los problemas metodológicos y de los elementos técnicos utilizados para el análisis de las cifras.

Bien pudieramos decir que los estudios historiográficos sobre oro y minería en el suroccidente Colombiano, si bien no son muy numerosos, presentan un buen nivel académico, al tiempo que se han esforzado por superar el análisis típicamente económico para dar piso al estudio y la comprensión de una sociedad esclavista, donde la producción de oro tuvo una profunda incidencia tanto en el desarrollo agropecuario como en las características sociales y políticas de la región.

Siglo XIX

Desde don José Manuel Restrepo y, seguramente conscientes de que el país empuñó sus mayores esfuerzos durante el siglo XIX, en la construcción de un estado nación, los historiadores de los desarrollos políticos de este período han hecho énfasis en la periodización marcada por los cambios institucionales y militares, por los hombres que en estos dos aspectos se han destacado.

Para lograr explicar los procesos detectados en su examen de las fuentes, los historiadores de nuestro desarrollo político institucional han procurado la máxima precisión en la sucesión de hechos, documentándolos profusamente en las notas. Frecuentemente entregan apéndices documentales o se acompañan con colecciones de documentos.

Así, Santiago Arroyo, como ya se ha señalado, presenta un relato detallado, en orden estrictamente cronológico, acompañado de un apéndice documental.³⁶

36. Santiago Arroyo, *Op. Cit.*

Gustavo Arboleda realiza una obra monumental para Colombia, *Historia Contemporánea de Colombia*, en 12 volúmenes, donde se recogen, además con bastante precisión, el discurrir de los acontecimientos del Cauca. Esta obra, cubre desde 1829 hasta 1860, y en ella son de valor incalculable las notas de pie de página.³⁷

El doctor J. León Helguera, quizá el mejor conocedor del Siglo XIX en Popayán, escribió en 1958 su tesis doctoral, *The first Mosquera administration in New Granada, 1845-1849*.³⁸ Esta obra, aunque constreñida en el título a Mosquera y a sólo un lustro, en su contenido, en las notas y en los artículos subproducto de ella, hace gala de una extraordinaria riqueza para comprender la mayor parte del siglo XIX colombiano y caucano. A pesar de permanecer inédita, la referencia a ella, por parte de los expertos en la historia decimonónica de Colombia, son prueba de su trascendencia.

A esta obra, y siguiéndole como complemento necesario, en compañía de Robert H. Davis, Helguera nos ha entregado cuatro volúmenes del *Archivo Epistolar del General Mosquera*,³⁹ donde el escrúpulo de la selección y transcripción de los documentos va unido a un erudito aparato crítico en las notas y a excelentes ensayos sobre el General Ramón Espina, el General Tomás Cipriano de Mosquera y el General Pedro Alcántara Herrán. De los cuatro volúmenes, uno está dedicado a la correspondencia con el General Espina (1835-1866), y los otros tres a la correspondencia con el General Herrán (1827-1842).

37. Gustavo Arboleda, *Historia Contemporánea de Colombia*, 12 vols., Banco Central Hipotecario, Bogotá, 1990.

38. J. León Helguera, *The first Mosquera administration in New Granada, 1845-1849*. (Ph. D. Dissertation), University of North Carolina, 1958.

39. J. León Helguera y Robert H. Davis, *Archivo Epistolar del General Mosquera. Correspondencia con el General Ramón Espina, 1835-1866*. Academia Colombiana de Historia, Bogotá, 1966.

J. León Helguera y Robert H. Davis, *Archivo Epistolar del General Mosquera. Correspondencia con el General Pedro Alcántara Herrán 1827-1842*. 3 vols., Academia Colombiana de Historia, Bogotá, 1972-1978.

*Prácticamente para cerrar el siglo XIX, en una coincidencial continuidad cronológica con los historiadores anteriores, Alonso Valencia presenta una nueva forma de interrogar los acontecimientos políticos de ese siglo. El averigua, no sólo por los acontecimientos que dan razón de la formulación institucional de la política; como los anteriores, averigua, además del proceso de formulación de las instituciones políticas, por su repercusión en el acaecer social, económico y político de la región y de sus grupos dominantes. Dentro de este criterio ha publicado varios trabajos entre los cuales, me parece, sobresalen: *Estado Soberano del Cauca: federalismo y regeneración*, dedicado a mostrar las peculiaridades de la participación del Cauca en las políticas nuñistas de fin de siglo, y *Empresarios y Políticos en el Estado Soberano del Cauca, 1800-1895*, un estudio cuidadosamente documentado que nos describe la relación íntima entre las empresas políticas de los caucanos y las políticas empresariales que apoyaban.⁴⁰*

La otra manera de escribir historia política del Cauca, en el siglo XIX, ha sido la biografía. En este caso predomina el enfoque político militar y casi siempre se exploran las características del líder y su forma de ejercer tal liderazgo, enfatizando alguna de sus facetas personales.

*Don José Ma. Arboleda Llorente, en su *Vida del Illmo. Señor Manuel José Mosquera, Arzobispo de Santa Fé de Bogotá*, se interesa, además de la vida personal del arzobispo, por mostrarnos su papel de representante de la Iglesia ante el Estado y, simultáneamente, sus preocupaciones y acciones en el desarrollo de acontecimientos políticos en que se encontraban involucrados, frecuentemente, miembros de su familia.⁴¹*

40. Alonso Valencia, *Estado Soberano del Cauca: federalismo y regeneración*. Banco de la República, Bogotá, 1988.

Alonso Valencia, *Empresarios y Políticos en el Estado Soberano del Cauca, 1800-1895*. Banco de la República, 1993.

41. José Ma. Arboleda Llorente. *Vida del Illmo. Señor Manuel José Mosquera, Arzobispo de Santa Fé de Bogotá*, Ed. ABC, Bogotá, 1956.

Varios autores han escrito acerca de la vida del General José María Obando.

El primero entre todos es Antonio J. Lemos quien, con su *Obando. De cruz verde a cruz verde*, buscó y logró reivindicar al Gran Caudillo del Cauca, frente a detractores contumaces como Juan B. Pérez y Soto. De este trabajo de Guzmán hemos partido todos los que sobre Obando hemos escrito, en este siglo.⁴²

Luis Martínez Delgado recorre la vida de Obando con un norte: demostrar que Obando es inocente del asesinato de Sucre. Por eso sus obras hacen referencia continua a Berruecos.⁴³ Nos legó Don Luis, en compañía de Sergio Elías Ortiz, cuatro tomos de *Epistolario y Documentos*, en los dos primeros volúmenes se recoge epistolario y documentos oficiales, en los tomos tres y cuatro se recoge correspondencia varia y y documentos (generalmente artículos) relacionados con el general.⁴⁴

Horacio Rodríguez Plata, escribió un hermoso libro, *José María Obando íntimo*, en el cual recupera la vida privada del caudillo, muestra al hijo, al esposo, al padre.⁴⁵

Francisco U. Zuluaga, explorando las relaciones de Obando con sus gentes, especialmente las gentes del Patía, los soldados bajo sus órdenes, sus tenientes políticos, encontró las relaciones diádicas como fundamento de su íntima relación con las masas y su profundo apego a la región ya sus seguidores. El resultado de esta búsqueda es: *José María Obando. De soldado realista a caudillo republicano*.⁴⁶

42. Antonio J. Lemos. *Obando. De cruz verde a cruz verde*, 2a. Ed., Universidad del Cauca, Popayán, 1959.

43. Luis Martínez Delgado. *Berruecos*. Bedout, Medellín, 1973.

44. Luis Martínez Delgado y Sergio Elías Ortiz, *Epistolario y Documentos Oficiales del General José María Obando*, Tomos I y II, Academia Colombiana de Historia, Bogotá, 1973.

Luis Martínez Delgado y Sergio Elías Ortiz, *Epistolario y Documentos Relacionados con el General José María Obando*, Tomos III y IV, Academia Colombiana de Historia, Bogotá, 1973 y 1975.

45. Horacio Rodríguez Plata. *José Ma. Obando Intimo*, Academia Colombiana de Historia, Bogotá, 1958.

46. *José María Obando. De soldado realista a caudillo republicano*. Biblioteca Banco Popular No. 123, Banco Popular, Bogotá, 1985.

Diego Castrillón Arboleda ha escrito tres biografías. La primera, *El Indio Quintín Lame*,⁴⁷ por su temática y tratamiento fue un verdadero hito en la historiografía regional. No sólo trabajó un líder de comunidades marginadas, lo hizo con documentación abundante, con espíritu crítico y reivindicando el valor de las ejecutorias de Lame para el grupo étnico al que perteneció.

La segunda de ellas, *Manuel José Castrillón, Biografía y Memorias*,⁴⁸ en ella se presenta una rápida biografía de Manuel José Castrillón, acompañada por sus memorias que habían sido publicadas, en forma fragmentaria, en el *Boletín Histórico del Valle*. La tercera biografía es un extenso trabajo presentado en edición de lujo y gran formato, conteniendo una muy documentada y detallada relación de la vida y obras del Gran General. Es el trabajo más extenso, de esta índole sobre Tomás Cipriano de Mosquera, sustentado en una extensa bibliografía acerca del general, la biblioteca personal de Tomás y del Arzobispo, y tanto de la sección Mosquera como de todo el Archivo Central del Cauca.⁴⁹

Historiografía de las comunidades étnicas

En las primeras páginas habíamos señalado cómo la historiografía nacional tiene numerosos títulos en los que se habla de los indígenas y de los negros, pero que en la mayoría de los casos la mirada que de estos grupos humanos se hace es la de grupos subalternos que, en la trama histórica, sirven de telón de fondo a la descripción de procesos en los que los protagonistas son personajes, entidades o núcleos sociales de la sociedad mestiza dominante. También señalábamos que, para que la preocupación por estos grupos humanos se diera en los historiadores, fue necesario que se dieran nuevos aportes a la historiografía y a la antropología a partir del núcleo

47. Diego Castrillón Arboleda, *El Indio Quintín Lame*, Tercer Mundo, Bogotá, 1973.

48. Manuel José Castrillón, *Biografía y Memorias*. 2 tomos, Banco Popular, Bogotá, 1971.

49. Diego Castrillón Arboleda, *Tomás Cipriano de Mosquera*.

de estudios de la Normal Superior de Bogotá, la que, en términos de la reflexión indígena nacional, acabaría con la constitución del Instituto Colombiano de Antropología. En lo que hace a los estudios de las comunidades negras o afrocolombianas, esa misma Normal formó hombres que, como Jaime Jaramillo Uribe y Aquiles Escalante, darían comienzo a unos, no muy numerosos, estudios históricos afrocolombianos y a una extensa producción antropológica sobre los negros, desarrollada fundamentalmente en las universidades.

Para darle orden a las siguientes líneas, acerca de la historiografía de los grupos étnicos, distinguiremos entre historia de las comunidades indígenas, historia de las comunidades negras o afrocolombianas. Dentro de las comunidades indígenas distinguiremos entre comunidades Andinas y comunidades de Selva Tropical Húmeda.

En términos generales, la preocupación por la historia de los indígenas a la llegada del español y durante los siglos XVI y XVII, procurando establecer su localización, número y algunas de sus costumbres, desde la documentación escrita que reposa en archivos nacionales y en el Archivo de Indias, fue avocada por Kathleen Romoli de Avery⁵⁰ en una serie de artículos que corren publicados en la *Revista Colombiana de Antropología*, órgano del ICAN. Estos artículos, acuciosos y con seriedad incontrovertible, tienen la virtud de auxiliar a cualquier investigador para darle un punto de partida y muchas referencias, fundamentalmente archivísticas, en su trabajo. A pesar de que doña Kathleen trabajó desde muy temprano con el ICAN, los trabajos históricos acerca de los indígenas son escasos.

50. Kathleen Romoli, "El Suroeste del Cauca y sus Indios al Tiempo de la Conquista", en *Revista Colombiana de Antropología*, ICAN, Bogotá, 1962, vol. XI.

Kathleen Romoli, "Nomenclatura y población indígena en la antigua jurisdicción de Cali a mediados del siglo xvi", en *Revista Colombiana de Antropología*, Vol.xvi, Instituto Colombiano de Antropología, Bogotá, 1974.

Kathleen Romoli, "Las Tribus de la Antigua Jurisdicción de Pasto en el Siglo XVI", en *Revista Colombiana de Antropología*, ICAN, Bogotá, 1978, vol. XX.

En el caso de los indígenas de la región andina del suroccidente colombiano, los Paeces y Guambianos son los que mayor atención han recibido por parte de los historiadores, y puede decirse que los principales autores en este caso son: David González, Juan Friede, María Teresa Findji, Joanna Rappaport. Para los estudiosos de los paeces, el libro de David González, *Los Paeces o Genocidio y Luchas Indígenas en Colombia*,⁵¹ es una especie de piedra angular. Durante muchos años recogió información escrita y oral que da cuenta de la historia de los Paeces en su lucha por la tierra y frente a el estado y los terratenientes.

En un sentido similar, de defensa de los derechos ancestrales del indígena, Juan Friede escribió un libro polémico y fuertemente documentado que tituló: *El indio en la lucha por la tierra*⁵² donde, al igual que González, denuncia el despojo y aniquilamiento sistemático del indígena por parte de los terratenientes en el Cauca. En el mismo sentido, pero retrayéndose a los procesos de aculturación y de violencia contra las culturas indígenas, produjo otro libro titulado: *Los Andaquí 1538-1947. Historia de la aculturación de una tribu selvática*.⁵³ Hasta el momento en que Friede y González escribieron, en el país, no existía una clara valoración de la tradición oral de las comunidades.

Es María Teresa Findji la que, desde su perspectiva sociológica y en el ánimo de hacer historia de estas comunidades, articula el trabajo documental escrito a la recolección de tradiciones, para procurar reconstruir el desarrollo de la sociedad Paez en un libro publicado en asocio con José María Rojas y que se titula: *Territorio, Economía y Sociedad Paez*.⁵⁴

51. David González, *Los Paeces o Genocidio y Luchas Indígenas en Colombia*, Medellín, Rueda Suelta, S.F.

52. Juan Friede, *El indio en la lucha por la tierra*, Bogotá, Editorial Espiral, 1944.

53. Juan Friede, *Los Andaquí, 1538-1947. Historia de la aculturación de una tribu selvática*, México, Fondo de Cultura Económica, 1974.

54. María Teresa Findji y José María Rojas, *Territorio, Economía y Sociedad Paez*, Cali, Univalle, 1985.

A mi parecer, el académico universitario que mejor ha captado la historia de los paezes ha sido Joanna Rappaport quien, en intensa convivencia con las comunidades, en una amplia recolección de tradición oral y un riguroso exámen crítico de sus fuentes, nos permite captar -en un lenguaje de occidente- los ritmos y desarrollos que los paezes perciben de su propia historia. Su obra principal, hasta el momento, la constituye el libro *Tierra Paez. La Etnohistoria de la defensa territorial entre los Paezes de Tierradentro Cauca*,⁵⁵ y varios artículos.

Impulsados, por la necesidad de divulgar sus luchas, sus conquistas y como un medio de consolidar su identidad, el reconocimiento institucional, tanto los Paezes como otras etnias, han iniciado la recolección de sus tradiciones y el estudio de su propia historia. Ejemplos de ello son: *Aspectos Históricos del Resguardo de Avirama Páez*, escrito por Yolimar Medina Quirá,⁵⁶ y el estudio histórico que forma parte del *Plan de Vida del Pueblo Guambiano*,⁵⁷ elaborado por el Cabildo, Taitas y comisión de trabajo del Pueblo Guambiano. En estos trabajos, seguramente encontraremos concepciones diversas del tiempo, de la historia y de los métodos, los cuales como historiadores debemos evaluar e incorporar a la disciplina. Por ejemplo, en el *Plan de Vida del pueblo Guambiano* encontramos afirmaciones como las siguientes:

Somos Plurek, somos del agua, de esa sangre que huele en los derrumbes. Somos nativos, legítimos del Pishimisak, de esa sangre. No somos venideros de otros mundos. Los blancos... ellos son los venideros. Así hablan nuestros mayores. Esta es nuestra historia.

55. Joanna Rappaport, *Tierra Paez. La Etnohistoria de la defensa territorial entre los Paezes de Tierradentro Cauca*, Bogotá, Banco de la República, 1982.

Joanna Rappaport, "Interpretando el pasado Paez", *Revista de Colombiana de Antropología*, Vol. 111, No. 2, Bogotá, ICAN, 1983.

56. Yolimar Medina Quirá *Aspectos Históricos del Resguardo de Avirama Páez*, Cali, Consorcio Editorial Universidad del Valle, 1999.

57. Cabildo, Taitas y comisión de trabajo del Pueblo Guambiano, *Plan de Vida del Pueblo Guambiano*, Silvia, Cabildo Guambiano, 1994.

O también la siguiente argumentación:

Taita Abelino Dagua nos cuenta:

Un día, después de una reunión, llegué a mi casa pensando y pensando sobre todo lo que se habló y qué es lo que necesitamos. Entonces me reuní en la cocina, alrededor del fogón, con la mujer y con los hijos, y entre todos hablamos y pensamos; y de allí salió toda esta idea. Así es como el DERECHO NACE DE LAS COCINAS!⁵⁸

*A diferencia de la historiografía de las etnias indígenas andinas, los indígenas de selva tropical son prácticamente ignorados por los historiadores. A ello contribuyen: la escasa información documental en los archivos, la marginalidad de los territorios ocupados, la tendencia del historiador a entender su trabajo como de gabinete y las dificultades idiomáticas para la recolección de tradición oral. Casi me atrevería a aseverar que los únicos trabajos de corte historiográfico acerca de estas comunidades en la colonia son los artículos de Sven Erik Isacson y el libro de Patricia Vargas, *Los Embera y los Cuna: Impacto y Reacción ante la Ocupación Española. Siglos XVI y XVII*.⁵⁹ Tienen estos trabajos la ventaja de entender a las comunidades como etnias y procurar, con este criterio, tratar de establecer historias desde fuentes escritas comparándolas, algunas veces, con tradiciones de los pueblos estudiados, sean ellos Embera, Waunan o Cuna.*

*Finalmente, me parece necesario mencionar dos trabajos realizados en otra dirección. Uno, es mi trabajo *Pueblos de Indios en la Colonia*,⁶⁰ en que muestro como la Corona Española, desde un comienzo, y a través de conceptos como “República de los Indígenas” y “República de los Españoles” y de instituciones como Resguardo, Encomienda, Pueblos de Indios y Curas doctrineros, elaboró una política que para*

58. *Ibidem*, pp. 19, 23.

59. Patricia Vargas, *Los Embera y los Cuna: Impacto y Reacción ante la Ocupación Española. Siglos XVI y XVII*, Bogotá, CEREC/ ICAN, 1993.

60. Francisco U. Zuluaga, *Los pueblos de indios en la Colonia*, Cali, Univalle, 1972.

la Corona debería cumplir con una tarea aculturadora que permitiría -en pocos años (tres vidas)- asimilar la República de los Indígenas a la República de los Españoles. Sin embargo, en la práctica, se transformó en una política de sometimiento y explotación del indígena aunque, consiguiendo ciertos niveles de aculturación, hizo que los pueblos indígenas andinos del Cauca, especialmente los paeces, asimilaran dichas instituciones y las transformaran en instrumentos de su lucha frente al estado y los terratenientes blancos, reivindicando, en el siglo XX: los Resguardos como derecho a la tierra, y el Cabildo, como elemento cohesionador de las comunidades y de su propio gobierno.

El otro trabajo es un ensayo de Guido Barona, titulado *Los Paradigmas de la "Invención" de América*.⁶¹ Este ensayo está dedicado, en gran medida, a develar el proceso por el cual el español, en su imaginario, produjo la categoría de "indio" para referirse a los naturales del Nuevo Mundo con la utilidad de ser ella el instrumento que permitió y contuvo -en sí misma- la legitimación del sometimiento de los naturales considerándoles hombres de segundo orden.

La historiografía sobre las comunidades negras, entendidas como etnia, es relativamente reciente. Ya señalamos que, entendidos los negros como seres subordinados, mirados siempre como individuos y no como comunidades, se les relaciona en las historias generales de las regiones de producción minera o agrícola esclavista. Trabajos acerca de la abolición de la esclavitud, como los de Eduardo Posada, *La Esclavitud en Colombia*,⁶² y de Carlos Restrepo Canal, *Leyes de Manumisión*,⁶³ sirven a la historiografía étnica en la medida en que describen la lucha del negro frente al sistema esclavista. Así, la historiografía del negro desde la mirada étnica, se inicia con el trabajo de Aquiles Escalante,

61. Guido Barona, *Los Paradigmas de la "Invención" de América*, Bogotá, Colcultura, 1993.

62. Eduardo Posada, *La Esclavitud en Colombia*, Bogotá, Imprenta Nacional, 1933.

63. Carlos Restrepo Canal, *Leyes de Manumisión*, Imprenta Nacional, 1933.

*El Negro en Colombia*⁶⁴, allí se plantean por primera vez los temas que hasta hoy son los grandes interrogantes sobre las comunidades negras. Tanto el origen Africano, el lugar del Negro en la sociedad colombiana, la esclavitud y la lucha por “su” libertad, la marginalidad, la discriminación.

Igualmente, Jaime Jaramillo Uribe nos abre el camino hacia una mirada de los negros como grupo social, en dos ensayos publicados en el primer tomo de sus *Ensayos de Historia Social*.⁶⁵ Se preocupa por mostrarnos la existencia de relaciones sociales humanas entre blancos, indígenas y negros, muestra el esfuerzo libertario cotidiano de los negros y la existencia de palenques, cimarronismo y cabildos. Con ello, está abriendo las puertas de la historia social a las comunidades negras.

Dos estudiosos de las comunidades negras y grandes impulsores de los estudios afrocolombianos, que no podemos olvidar antes de pasar a la especificidad del suroccidente, son Manuel Zapata Olivella y Nina de Friedemann. Ellos han producido sendos trabajos de corte historiográfico. Manuel Zapata escribió *Las Claves mágicas de América*,⁶⁶ un enjundioso y combativo trabajo en el que, siguiendo los desarrollos coloniales de América, denuncia el genocidio, la explotación y el racismo de que ha sido objeto el negro.

Nina, en *La Saga del Negro. Presencia Africana en Colombia*,⁶⁷ centra el trabajo en defender la permanencia de elementos africanos en el negro colombiano, sus luchas por la libertad y su aporte cultural a la gran sociedad colombiana.

64. Aquiles Escalante, *El Negro en Colombia*, Bogotá, Universidad Nacional, Facultad de Sociología, 1964.

65. Jaime Jaramillo, *Ensayos de Historia Social*, Bogotá, Universidad Nacional, 1989.

En este volumen aparecen dos artículos de interés para este balance: “Esclavos y Señores en la Sociedad Colombiana del siglo XVIII” (pp. 7-84) y “La controversia jurídica y filosófica librada en la Nueva Granada en torno a la liberación de los esclavos y la importancia económica y social de la esclavitud en el siglo XIX” (pp. 159-216).

66. Manuel Zapata, *Las Claves mágicas de América*, Bogotá, Plaza y Janes, 1989.

67. Nina S. de Friedemann, *La Saga del Negro. Presencia Africana en Colombia*, Bogotá, Universidad Javeriana, 1993.

Ahora, sí, aterricemos en el suroccidente colombiano y en la producción historiográfica sobre las comunidades negras en el período colonial. Los trabajos no son numerosos, pero podríamos hablar de cuatro autores: Germán de Granda, Jacques Aprile, Mario Diego Romero y Francisco U. Zuluaga.

El primero, se aproxima a la historia desde los estudios lingüísticos, dedicando algunos apartes o referencias al Pacífico. Sus obras son: *Estudios sobre un Area Dialectal Hispanoamericana de Población Negra. Las tierras bajas occidentales de Colombia*.⁶⁸ Con su recuperación y análisis del folclor oral en el Pacífico, pone en evidencia la capacidad creadora del negro que mezcla, con equilibrio, la oralitura africana y el romancero español, para entregarnos la síntesis de su expresión artística oral propia.

Jacques Aprile Gniset, tanto en su libro *Poblamiento, hábitats y pueblos del Pacífico*, como en *Los pueblos Negros Caucanos y la Fundación de Puerto Tejada*,⁶⁹ utiliza su extraordinaria sensibilidad ante los espacios y la acción antrópica sobre ellos para, con extremo rigor, arrancar a mapas, documentos notariales y observaciones de campo, las disyuntivas que debieron solucionar los negros, como esclavos o como libres, en el proceso de poblamiento del Pacífico y del norte del Cauca, así como el papel del uso y distribución del espacio en su organización social.

Mario Diego Romero, en *Poblamiento y Sociedad en el Pacífico colombiano, siglos XVI al XVIII*, estudia los procesos de vinculación de los esclavos de minas con el medio, en el Pacífico, para aprovechar los establecimientos mineros y las cuadrillas, en la lenta construcción de procesos de socialización, construcción de familias y grupos humanos que les permitieran acceder a la libertad.

68. Germán de Granda, *Estudios sobre un Area Dialectal Hispanoamericana de Población Negra. Las tierras bajas occidentales de Colombia*, Bogotá, 1977.

69. Jacques Aprile Gniset, *Poblamiento, hábitats y pueblos del Pacífico*, Cali, Universidad del Valle, 1993.

Jacques Aprile Gniset, *Los pueblos Negros Caucanos y la Fundación de Puerto Tejada*, Cali, Gobernación del Valle, 1994.

El libro *Historia y Etnohistoria de las Comunidades Afrocolombianas del Río Naya*,⁷⁰ dirigido a fundamentar los derechos de las comunidades a la asignación de territorios, de acuerdo la ley 70 de 1993, dedica su mayor parte a las comunidades actuales; sin embargo, en el capítulo segundo, presenta un detallado estudio de los procesos de poblamiento en la cuenca del Naya y las relaciones inter-étnicas.

Finalmente, por mi parte, he procurado estudiar las diversas modalidades que ha adoptado la resistencia negra al sistema esclavista y sus manifestaciones. En esta vía, publiqué el trabajo *Guerrilla y Sociedad en el Patía: una relación entre el clientelismo político y la insurgencia social*,⁷¹ donde presento el desenvolvimiento de una sociedad surgida del Palenque del Castigo, que llega a constituir una zona de refugio en el Valle del Patía, y que sobre sus propias modalidades de familia amplia avuncular, de estructuración de veredas y poblados dispersos, y de un liderazgo surgido de relaciones diádicas y de los imperativos de la defensa, acaba caracterizándose como una sociedad cimarrona.

En el mismo sentido, y buscando la relación entre las modalidades de resistencia y las conquistas libertarias de los negros, acompañado de Amparo Bermúdez, publicamos un libro que, con el título *La Protesta Social en el Suroccidente Colombiano. Siglo XVIII*,⁷² analiza varios palenques y levantamientos del suroccidente como las formas más militantes e impactantes de resistencia al sistema esclavista. Si bien se alcanza a analizar las formas de organización, estructuración y funcionamiento de los palenques y se los compara con levantamientos populares coetáneos, señalando las características de la protesta

70. Mario Diego Romero en *Poblamiento y Sociedad en el Pacífico colombiano, Siglos XVI al XVIII*, Cali, Universidad del Valle, 1995.

Mario Diego Romero, *Historia y Etnohistoria de las Comunidades Afrocolombianas del Río Naya*, Cali, Gobernación del Valle, 1997.

71. Francisco U. Zuluaga, *Guerrilla y Sociedad en el Patía: una relación entre el clientelismo político y la insurgencia social*, Cali, Universidad del Valle, 1989.

72. Francisco Zuluaga y Amparo Bermúdez, *La Protesta Social en el Suroccidente Colombiano. Siglo XVIII*, Cali, Universidad del Valle, 1997.

social y sus alcances en lo que respecta a los negros, quedó latente el interrogante de su efectividad en tanto que conquistas frente al sistema, y si, en una forma menos ruidosa pero más efectiva, la resistencia “pasiva”, sistemática, cotidiana, rindió mejores resultados en el proceso de contrarrestar el sistema y alcanzar la libertad deseada. A este interrogante he procurado darle respuesta en artículos posteriores y en la investigación en curso.

En este campo de la historia como en el campo de los indígenas, es evidente que hay mucho por hacer desde la concepción tradicional de la historia pero, más aún, son los interrogantes si nos planteamos el deseo de hacer una historia que tenga en cuenta su propia concepción del mundo y sus aspiraciones dentro de un país que, por fin, se ha reconocido como pluriétnico y multicultural. Desde el punto de vista de las necesidades inmediatas de estas comunidades, es necesario avocar inmediatamente el estudio de la historia (etnohistoria) de ellas para cumplir con los requerimientos de la ley 70, para reconocerles sus territorios, pero esta acción no debe quedarse allí, debe ser una historia que les permita consolidar su identidad étnica y que saque a la luz sus principios de organización social, su jerarquía de autoridad y sus formas de producir y ejercer la norma, para poder poner en marcha estas comunidades. El reto aquí de la historiografía sería saber arrancar estos elementos tanto de las fuentes tradicionales escritas producidas por el otro, el español, y, fundamentalmente, de su cosmovisión y sus formas de memoria oral y gestual.